

¿Estampas Naturales?



¿Te acuerdas cuando la profesora te hacía coger hojas de las plantas o árboles del patio de la escuela para luego prensarlas cuidadosamente entre hojas de papel de periódico, usando como peso las antiguas guías telefónicas?

Hace un par de semanas entró en *South Florida Art Conservation* un cliente que traía consigo algo que parecía un herbario. En seguida nos dimos cuenta de que no se trataba únicamente de unas plantas prensadas si no de unas estampas de la naturaleza extremadamente realistas.

La primera de las estampas examinadas llevaba por título “ASPLENIUM TRICHOMANES”, estaba marcada en la parte superior derecha como plancha número XXXIX y en la parte inferior tenía una inscripción con las palabras “NATURE PRINTING” (estampa natural). Bajo el título estaban también los nombres de los grabadores, BRADBURY y EVANS. Todos estos datos nos aportaron información suficiente como para empezar una búsqueda por internet que nos diera un mayor conocimiento de la técnica empleada. Lo que

a primera vista parecía un herbario, resultó ser la página de un libro ilustrado, titulado “Helechos de Gran Bretaña e Irlanda” (1855), escrito por Thomas Moore, editado por John Lindley, y “Estampado natural” por Henry Bradbury.

En el prefacio del mencionado libro el editor, Lindley, dice lo siguiente:

“Un dibujante no puede más que delinear una parte de lo que ve, y siempre quedará la duda de si lo que ve es o no correcto, especialmente en el caso de la historia natural, donde la precisión es indispensable”

Y sigue aún más:

“Para captar todos los detalles con la precisión necesaria, la técnica de Talbot o Daguerre resulta insuficiente, y tampoco podían ser representados pictóricamente, hasta alcanzar el grado de perfección proporcionado por la estampación natural”

La estampa natural reproduce de forma muy precisa cada detalle de la planta seleccionada, y además de ser una representación con calidad pictórica, le confiere también una cualidad casi tridimensional. Pero ¿cómo están hechas estas estampas?

La respuesta a esta pregunta la encontramos en un libro escrito por Alois Auer titulado “El



Descubrimiento de la Estampa Natural: Una Invención”. Auer, además de grabador, inventor e ilustrador de botánica, era también director de la Imprenta Nacional de Austria. Según el libro, la patente de la técnica de la estampación natural data del 12 de Octubre de 1852, y al principio del libro, Auer da una breve explicación del proceso completo:

“El original, ya sea una planta, flor, insecto o material con textura, en resumen, cualquier objeto inanimado, se coloca entre una plancha de cobre y una de plomo y se pasa entre dos rodillos.

El original, por medio de la presión deja una imagen impresa, con todos sus detalles específicos – reflejando toda la superficie del objeto – en la plancha de plomo (al ser ésta más blanda).

Si se entinta esta plancha de plomo con diferentes colores, como si fuera una plancha de cobre, se obtiene una copia con todos sus variados colores, con un parecido inigualable al original.

Si se desea un mayor número de copias, que la plancha de plomo no puede proporcionar debido a su maleabilidad, se puede hacer un estereotipo para reproducirlo en la prensa tipográfica o un galvanizar tantas veces como sea necesario, si se prefiere emplear el tórculo de grabado. Y los grabados se obtienen de la plancha de estereotipia o de la plancha galvanizada en lugar de usar la plancha de plomo.”

Más adelante, continúa diciendo:

“La producción extremadamente rápida, el inmejorable parecido con el original, el ilimitado número de reproducciones, y el costo de producción son algunas de las más importantes

calidades de este proceso que ha sido descubierto en la Corte Imperial y la oficina de imprenta del gobierno”

Es hecho conocido que Henry Bradbury, el autor de las estampas cuya restauración teníamos entre manos, realizó un viaje a Viena y aprendió de la mano de Auer esta técnica de impresión tan particular que luego aplicó, con gran éxito, en “Los Helechos de Gran Bretaña e Irlanda”.



Aunque Auer considera las estampas naturales como su propia invención, algunas otras fuentes atribuyen el origen a Benjamín Franklin o a su amigo, el naturalista Joseph Breintnall, que realizaba impresiones por contacto directo alrededor de 1730. Pero este tipo de impresiones de contacto habían aparecido ya en algunos manuscritos mucho más antiguos como por ejemplo el Manuscrito de Salzburgo (alrededor de 1425) o el Codex Atlanticus (alrededor de 1500)

La cierto es que, como bien dice Karen M. Reeds en “Leonardo Da Vinci y la ilustración Botánica: Dibujos, estampas naturales e impresiones alrededor del 1500”:



“Hacer una estampación natural es un juego de niños: una hoja (o con menos frecuencia una flor o una planta) se entinta y se presiona directamente sobre un papel para hacer una ilustración de ella misma. Esta impresión refleja las irregularidades de su contorno, la textura de la superficie y las nervaduras. Al contrario de lo que ocurre con los manuscritos iluminados, o con las xilografías, el hacer una impresión de la naturaleza no requiere una formación especial, talento o equipo, tan solo un poco de habilidad.”

Los orígenes de la estampación natural están directamente relacionados con la naturaleza en sí misma, en los fósiles en los que encontramos huellas de hojas, peces u otros animales, y el decir si este autor o aquel otro fueron los creadores o inventores de este tipo de estampación resulta imposible. Parece indudable que la técnica de Auer llevó la estampación natural a un punto en el que el original resulta reproducido con una fidelidad no alcanzada hasta aquel momento y que los grabados de Bradbury y



Evans en “Los Helechos de Gran Bretaña e Irlanda” son de una calidad y belleza excepcionales.

Bibliography:

Moore, T., Bradbury, H., & Lindley, J. (1857). *The ferns of Great Britain and Ireland*. London: Publ. by Bradbury and Evans.
<https://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/416#/summary> retrieved on July 4th, 2018.

Welsbach, L. A. (1853). *The discovery of the natural printing process, an invention for creating by means of the original itself...*
Vienna: Imperial Court and Gov. Print. Off.
<https://goo.gl/jUPNR8> retrieved on July 4th, 2018.

Reeds, K. M. (2006). “Leonardo da Vinci and Botanical Illustration: Drawing, Nature Printing, and Printing circa 1500.” pp 205-237, in *Visualizing Medieval Medicine and Natural History, 1200–1550*, ed. Jean A. Givens, Karen M. Reeds, Alain Touwaide. (AVISTA Studies in the History of Medieval Technology, Science and Art, pp. 205-237). Vermont, VT: Ashgate.

Cave, R. (2010). *Impressions of nature: A history of nature printing*. London: The British Library